



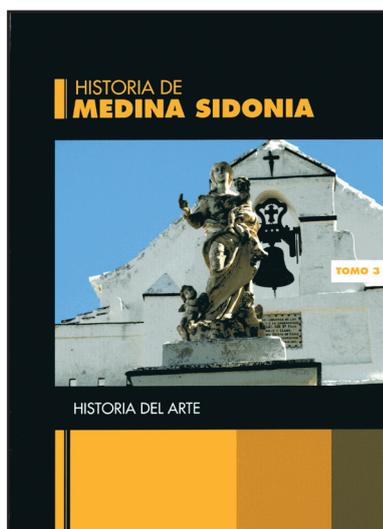
## Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 17 (2011)

Juan Ramón CIRICI NARVÁEZ (2011), *Historia del Arte, Historia de Medina Sidonia*, tomo III, Cádiz, Diputación Provincial de Cádiz y Ayuntamiento de Medina Sidonia, 147 pp.



Resulta tarea ardua atrapar en las páginas de un libro el devenir de la riqueza patrimonial de una ciudad como Medina Sidonia, y no es menor tarea ordenarla, clasificarla y disponerla para su conocimiento social como uno de los objetivos de la gestión del Patrimonio Cultural. A esta labor, complicada y compleja, dedica el profesor Juan Ramón Cirici este tomo III de la Historia de Medina Sidonia que, bajo el subtítulo de Historia del Arte, forma parte de la colección coordinada por el también profesor Diego Caro con el patrocinio de la Diputación de Cádiz.

Desde ese punto de vista, la necesaria ordenación, clara y precisa, —extendida a los tres volúmenes— se concentra en la secuencia cronológica, en el proceso histórico de la ciudad que adquiere el papel de hilo conductor o itinerario de conocimiento de su interesante patrimonio histórico-artístico. Un patrimonio valioso y variado en sus tipologías, reflejo y consecuencia de ese tránsito por las etapas de la ciencia histórica.

Y si el tiempo histórico es el gran ordenador, la narración del profesor Cirici es la mejor guía. Una narración basada en el recorrido, en el desplazamiento exterior e interior por la ciudad, que revela y desvela precisos análisis de sus bienes, conjugados con valoraciones críticas y anotaciones divulga-

---

tivas. Todo bajo un concepto o idea de percepción global y dinámica del patrimonio, que además incorpora noticias biográficas, históricas y de procesos que, siendo conocidos, resuelven contradicciones o paradojas históricas y formales.

Bajo estos patrones, el libro, breve, intenso y cómodo, discurre desde los tiempos míticos hasta el presente más notorio y será la propia huella de esos tiempos la que genere un mayor desarrollo a lo largo de sus páginas. Así, la Edad Moderna concentrará el mayor número y variedad tipológica de bienes. Una etapa proclive a la edificación religiosa: ermitas, conventos, iglesias, hospitales, hitos en una palabra, pero que también deja un importante rastro de lo urbano, del caserío y de las infraestructuras, elementos por los que Cirici nos conduce con placer. Y no por esto son menos importantes otros bienes de etapas anteriores, caso del castillo y la muralla medieval, cuyos restos aún presentes como estratos culturales y reales adquieren una nueva significación desde la puesta en valor del patrimonio; ni lo son, la inmensa colección de bienes muebles que revisten, adornan y forjan los espacios arquitectónicos que los protegen y a los que añaden entidad y que, de la mano del autor, reconocemos y comprendemos: Desde retablos de indudable importancia en el entorno artístico andaluz, hasta la presencia del barroco sevillano a través de Montañés y Roldán, sin olvidar a pintores como Pedro Orrente o espléndidos conjuntos de piezas de orfebrería y textiles y demás tipologías que, aun sabiendo de ellas, permanecen ocultas en su naturaleza jurídica privada.

Y la contemporaneidad en la que la profusión de lo civil alcanza grados de tensión histórica de cuya gestión surgió la nueva ciudad, la ciudad reformada. Una imagen que vive en la tan olvidada arquitectura doméstica, -de la que Cirici nos señala los elementos más destacados- y que crece de forma paralela al desarrollo de las infraestructuras urbanas. Formas y espacios que dan un nuevo sesgo y presencia al bien urbano fruto del pensamiento burgués sobre el espacio privado y público: mercado, teatro, cárcel, matadero, hasta lo más cercano en el tiempo: el nuevo teatro Thebussem.

Libro pues que, como decíamos, aporta una idea de percepción global y dinámica del patrimonio histórico-artístico de la ciudad. Libro para el lector consciente necesitado de información precisa y para el lector ocasional que deambula por el conocimiento. En cualquier caso un texto, ya fundamental, en la mirada al Patrimonio Asidonense.

José Ramón BARROS CANEDA  
Director del Secretariado de Patrimonio de la UCA